

EL ECONOMISTA

Pemex, la prueba de ácido

A la cuenta de tres

Yolanda Morales

Reportera de Finanzas Globales de El Economista

¿Qué guarda Pemex en su estado financiero, que puede poner en riesgo la estabilidad financiera del país? ¿Es la petrolera, el talón de Aquiles para la reconocidísima prudencia en la gestión financiera de México? ¿Será el mayor reto para la administración del Presidente Enrique Peña Nieto?

De acuerdo con **el analista de riesgo para América Latina en Moody's, Jaime Reusche, las necesidades financieras de Pemex para este año superan los 30,000 millones de dólares. Hoy, cuenta con los 6,000 millones que alcanzó a levantar del mercado en enero.**

Pero las condiciones financieras mundiales, limitan las opciones para la petrolera. Según el diagnóstico del Banco de Pagos Internacionales (BIS por su sigla en inglés), que es el instituto financiero de los bancos centrales, la percepción de que las autoridades monetarias y fiscales ya no tienen más herramientas para estimular a la economía mundial y ordenar las condiciones financieras, podría ser el factor que está alimentando la escasez de liquidez del mercado y la aversión al riesgo.

Y si me permiten comentar, tras el anuncio y detalle del recorte de gasto en Pemex, por 100,000 millones de pesos, la petrolera tiene todas las características para ser el foco de aversión al riesgo para México.

Fondeo de Pemex, el reto

Por más de 20 años, México ha destacado por la prudencia de sus políticas macroeconómicas y el respeto a las leyes del mercado que han otorgado al Banco de México CREDIBILIDAD.

No obstante, los *fallos en la identificación temprana de la situación financiera de Pemex y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), así como las alternativas para apuntalarles, han sido también objeto de suspicacias ante la urgente necesidad que tenemos las economías emergentes, de evidenciar nuestra solidez.*

Y me refiero específicamente a lo dicho por el Secretario de Hacienda el pasado 17 de febrero, tras el anuncio del **recorte al gasto para este año, por 132,000 millones de dólares, de los que más del 75% fueron dirigidos a la petrolera.**

El titular de las finanzas nacionales comentó entonces que una fuente de recursos para la capitalización de Pemex, podría estar en los remanentes de operación que trasladará el Banco de México al gobierno, conforme lo estipulado en la Ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria.

Y aquí es donde se puso el cascabel al gato. De confirmarse como se espera, que banco central registró un segundo año consecutivo de superávit operativo, consecuencia del efecto de la depreciación cambiaria, el gobierno recibirá un dinero extra de carácter no recurrente.

Transferencia que por decisión del legislativo en octubre pasado, tendría que ser dirigida a amortizar deuda. Luego las preguntas que surgen son *¿Qué es más urgente, reducir la deuda por anticipado del gobierno, en un contexto donde los menos ahorcados por obligaciones públicas generan más confianza? O ¿Privilegiar a Pemex sobre el interés común?*

No es incentivo perverso

El jueves pasado, el **Gobernador de Banxico, Agustín Carstens descartó que el uso parcial de los remanentes de operación del instituto central para fondear a Pemex, sean un incentivo perverso.**

Los remanentes referidos son transferencias del superávit operativo del banco central hacia el gobierno federal, conforme lo estipulado en la Ley del Banco de México. Y se generan a partir del incremento de capital en las reservas, cuando hay movimientos en el tipo de cambio.

El banquero explicó que **la misma depreciación cambiaria ha motivado “una buena parte del incremento de la deuda pública”.**

En consecuencia, **si el gobierno decide, en el ejercicio de la facultad conferida en la Ley del Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, utilizar estos recursos no recurrentes en capitalizar a Pemex, “básicamente se fortalecerá financieramente al estado mexicano”, afirmó el Gobernador Carstens.**

El banquero central recordó que se trata de un recurso extraordinario, no repetitivo, no es algo que pueda contar permanentemente, por ello es importante que no se use para financiar gasto recurrente. Por eso resulta adecuado que se utilicen para abatir la deuda.

¿Será suficiente?

La utilidad del Banco de México será informada al término del primer trimestre del año, si se cumple el calendario habitual. Pero el **Director de Estrategias de Mercado de Finamex, Casa de Bolsa, Guillermo Aboumrad** estimó desde enero que tan solo por la depreciación cambiaria del año pasado, ya se puede anticipar el tamaño del cheque a favor del gobierno.

Aboumrad proyecta que el **superávit operativo del banco central** será aproximado a **400,000 millones de pesos.**

Estas transferencias del superávit operativo del banco central, me explicó en la entrevista el analista de Moody's, “serían bastante pequeñas respecto de lo que estimamos que sería el costo fiscal de ayudar a Pemex (...) De hecho, creemos que nada más las necesidades financieras son de unos 30,000 millones –de dólares”.

Por tanto, reorientó el punto de observación de **Moody's, hacia el propio soberano, y admitió, podría tener una revisión en la perspectiva de la calificación que por ahora es “estable”. Revisión que se concentraría en el origen financiero de los recursos que capitalizarán a Pemex.**

Les recuerdo que **Moody's es la agencia que tiene a México en el mayor nivel de la escala de calificación, entre los países “A3”,** que son los soberanos con fortalezas que limitan su proclividad a sufrir una crisis de balanza de pagos.

Y por esa mayor solidez financiera, **“es mucho más relevante su posición fiscal”.**

De mis apuntes

Recuerden que tenemos una conversación abierta en mi cuenta de twitter @morales_yoly